

NOTICIA DE LUIS DE CASTRESANA

Esta «Vida y obra de Iparraguirre», que acaba de publicarse, es el homenaje que Luis de Castresana rinde al autor del «Gernika'ko Arbola». Para los niños vascos evacuados al extranjero durante la guerra, aquel árbol bruselese, al que llamaron «el árbol de Guernica», fue como un apuntalamiento en el dolor de las ausencias y como un asidero en la esperanza. Pero algo así está dicho ya en su novela «El otro árbol de Guernica» y no es cosa de repetirlo. Sin embargo, aquellos años del éxodo y del llanto son la causa de que ahora, treinta y tantos años después, Luis de Castresana haya escrito la biografía de Iparraguirre.

—La gran difusión que ha tenido mi novela, tanto en España como en algunos países extranjeros, ha hecho que muchos lectores españoles y diversos estudiantes y catedráticos extranjeros me preguntasen por qué llamábamos «el árbol de Guernica» al roble del patio del internado belga. Muchos comentaristas han aludido a Iparraguirre y al «Gernika'ko Arbola» al hablar de mi novela. Pero la triste realidad es que muy pocos sabían quién fue realmente Iparraguirre.

Adolescente voluntario en la primera guerra carlista, herido en combate, exiliado por Europa, desterrado, emigrado más tarde a América, pastor de ovejas, siempre atado a su tierra y, sin embargo, siempre andariego e itinerante, José María de Iparraguirre es un apasionante, un fabuloso «personaje de novela».

—Pero mi libro es una auténtica, una rigurosa biografía. He procurado contar su vida de hombre y su obra de «bertsolari» con rigor y también con fluidez y amenidad, para que el libro pueda llegar por los caminos más nobles a todos los lectores.

Además de la vida de Iparraguirre, el libro se complementa con la obra del «bertsolari» en original euskérico y versión castellana y se enriquece también con gran número de ilustraciones. Pero este no es un libro de investigación, sino de vivificación.

—Todavía se discute sobre quién escribió la música del «Gernika'ko Arbola». Para unos, la música es obra de Altuna; para otros, tanto la letra como la música del «Gernika'ko» son obra de Iparraguirre. Dedicó un capítulo al tema. Mi tesis es que Iparraguirre es el autor único e indiscutible de la letra y la música del «Gernika'ko Arbola». Otro tema que en su tiempo fue polémico se refiere al de la propia muerte de Iparraguirre. Se dijo hace años que había muerto envenenado por comer setas. Hubo quien propaló el rumor de que había sido envenenado por motivos políticos. Pero está claro que Iparraguirre no murió envenenado, ni accidental ni criminalmente. También dedico amplio espacio a este tema.

Luis de Castresana estudia vascuence con gran intensidad, a un ritmo de dos o tres horas diarias. Para él, lo ha dicho recientemente, el idioma éuskera es «un monumento más antiguo, más importante y de mayor trascendencia his-

tórica y universal que las Pirámides de Egipto».

—El éuskera es real y verdaderamente la noche de los tiempos hecha idioma, el musgo de la historia hecho palabra. Los textos euskéricos de la obra de Iparraguirre han sido especialmente revisados, para este libro, por don Jaime de Querexeta, de la Academia de la Lengua Vasca. Me satisface mucho, dicho sea de paso, que la Real Academia Española haya aceptado mi petición de incluir la palabra «éuskera» como sustantivo y con «k» en el Diccionario de la Lengua Castellana.

Ahora sale en Londres una edición universitaria de «El otro árbol de Guernica». También se ha traducido al francés, y en Bélgica, la señorita Cécile Detelle le ha dedicado un estudio. Asimismo, el profesor Carbonell, de la Duquesne University, de Pittsburgo, está preparando su tesis doctoral sobre la obra de Luis de Castresana y de otros cuatro novelistas españoles.

—En España, el libro se sigue reeditando y vendiendo muy bien. Ya está en la calle la décima edición que hace Prensa Española, con fotografías de la película. Las últimas noticias que tengo es que están preparándose dos tesis sobre mi novela en Universidades españolas y que el académico Guillermo Díaz-Plaja ha incluido un fragmento de «El otro árbol de Guernica» en su libro «El lenguaje», para los estudiantes españoles, junto con textos de Juan Ramón Jiménez, Ana María Matute, Antonio Machado, Pérez Galdós...

Este libro sobre Iparraguirre está en las librerías desde hace menos de un mes y ha sido «best-seller» en la Feria



del Libro Vasco de Durango y en la Feria del Libro de Bilbao.

—Ahora me está dando vueltas en la cabeza la continuación de «El otro árbol de Guernica», que se titularía «Treinta años después», y recogería la historia de Santi desde su regreso a España, después de acabada la guerra, hasta hoy.

Para Luis de Castresana su «Vida y obra de Iparraguirre», en más de un sentido, tiene mucho en común con «El otro árbol de Guernica». No se trata de un haz de elogios, sino de una biografía rigurosamente objetiva y documentada, interesante y amena. No ha pretendido su autor mitificar ni desmitificar a Iparraguirre, sino simplemente de vivificarlo y presentarlo tal como fue. Es un libro sobre un hombre y no sobre una estatua. — Marino GOMEZ-SANTOS.